

"Por Qué Soy Miembro"

Si te pido que hagas algo realmente importante, debo tener una razón. Hoy quiero contarte por qué soy miembro de la iglesia de Cristo. Proverbios 30:5 dice: "Toda palabra de Dios es limpia; él es escudo a los que en él esperan." Esta Biblia es ciertamente verdadera, porque Dios es verdadero y digno de confianza. He pasado toda mi vida adulta estudiando la Palabra de Dios, y siempre la he encontrado verdadera. Nunca tienes que dudar de la Palabra de Dios porque el carácter de Dios, la honestidad de Dios, la integridad de Dios y la sabiduría de Dios se encuentran abundantemente en las palabras que nos dio.

Seguir a Cristo significa convertirse en miembro de la iglesia que Él edificó. Nunca tomarás una decisión más importante que la de seguir al Señor Jesús. Seguirle trae grandes bendiciones, pero también grandes desafíos. Debemos negarnos a nosotros mismos; ¿alguna vez te has negado algo? Debemos tomar nuestra cruz cada día y seguirle; ¿estás dispuesto? Debemos ofrecer nuestros cuerpos como sacrificio vivo. Debemos amar al Señor más que cualquier otra cosa; ¿lo haces? Cuando te pido que te conviertas en miembro de la iglesia del Señor, te estoy desafiando a poner a Dios primero en todo y a darle tu más completa lealtad y servicio.

Me doy cuenta de la seriedad de este desafío, así que también estoy preparado para contarte por qué he elegido seguir a Jesús y convertirme en miembro de su iglesia. Seguir a Jesús significa estar involucrado en su iglesia, es decir, su familia, su reino y su viña. No puedes separar la iglesia de Jesús ni a Jesús de la iglesia. Aceptar a uno es aceptar al otro. No hay otra manera.

Nuestra lectura de hoy proviene del libro de Hechos 2:38-41. "Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare. Y con otras muchas palabras testificaba y les exhortaba, diciendo: Sed salvos de esta perversa generación. Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas."

Las personas preguntan: "¿Por qué nos pides que seamos miembros de la iglesia de Cristo?" Me gustaría darte cinco razones, ¡razones que importan!

Primero, soy miembro porque Jesús ama a la iglesia y murió por la iglesia. Su actitud debe moldear nuestras actitudes. Efesios 5:25-30 dice: "Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha. Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama. Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida, como también Cristo a la iglesia; porque somos miembros de su cuerpo."

El Nuevo Testamento describe la iglesia como la familia de Dios. 1 Timoteo 3:15 dice: "para que si tardo, sepas cómo debes conducirte en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad." El mismo Jesús ve a la iglesia como su propia familia. El Señor Jesús preguntó: "¿Quién es mi madre y mis hermanos? Y mirando a los que estaban sentados alrededor de él, dijo: He aquí mi madre y mis hermanos. Porque todo aquel que hace la voluntad de Dios, éste es mi hermano, y mi hermana, y mi madre" (Marcos 3:33-35). Jesús considera a la iglesia como su familia. Quiero estar en esa familia.

Segundo, soy miembro de la iglesia de Cristo porque Jesús es mi Señor y le sirvo. Solo Jesús tiene las palabras de vida eterna. Solo Jesús me juzgará en el último día. Solo Jesús puede ser mi Salvador. Solo Jesús puede perdonar mis pecados. Si quiero que Jesús sea mi Salvador, también debo aceptarle como mi Señor. Debo seguirle. ¿Cómo puedo pensar que le sigo cuando no estoy dispuesto a ser parte de la iglesia que Él edificó y compró con su propia sangre? El Señor Jesús dijo: "Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí" (Juan 14:6). El único camino al Padre, al cielo, es a través de Jesucristo. Hechos 4:12 dice: "Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos." Debemos seguirle.

El Señor espera que su pueblo sea sabio y amoroso. Según Mateo 7:24, una persona sabia es aquella que escucha sus palabras y las pone en práctica. La persona insensata escucha las palabras pero no las pone en práctica. ¡Quiero que el Señor Jesús me considere sabio! La idea de que podemos hacer lo que queremos, no hacer lo que el Señor dice y aun así ser considerados cristianos fieles es errónea. Jesús dijo: "No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos" (Mateo 7:21). También preguntó: "¿Por qué me llamáis, Señor, Señor, y no hacéis lo que yo digo?" (Lucas 6:46). Si la congregación a la que asistes no está siguiendo las palabras del Señor, amigo mío, estás poniendo tu alma en riesgo.

¡El Señor Jesús espera que su pueblo le obedezca como Señor! Jesús dijo: "Si me amáis, guardad mis mandamientos" (Juan 14:15). ¡La obediencia es cómo amamos al Señor Jesús! ¡Jesús obedeció a su Padre por amor y quiere que nosotros obedezcamos por amor también! El Señor Jesús explicó: "Como el Padre me ha amado, así también yo os he amado; permaneced en mi amor. Si guardareis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor" (Juan 15:9-10). Quiero permanecer en el amor y el favor de Dios. Para eso debo seguir el ejemplo del Señor Jesús guardando sus mandamientos.

Por esto, en las iglesias de Cristo, sumergimos a los creyentes arrepentidos para el perdón de sus pecados, tal como leemos en Hechos 2:38, y hacemos esto en lugar de rociar a infantes que ni siquiera saben lo que está ocurriendo. Por esto, en las iglesias de Cristo, cantamos a capela como congregación en lugar de tener coros y usar instrumentos musicales. Por esto, como iglesias de Cristo, tenemos una pluralidad de ancianos como nuestros líderes en lugar de un sistema de pastor único o un obispo. Por esto, como iglesias de Cristo, realizamos la Cena del Señor cada día del Señor. Por esto damos con alegría y libremente según hayamos prosperado. Por esto vamos a todo el mundo con el evangelio puro que está en la Palabra de Dios y enseñamos a las personas todo lo que el Señor nos ha mandado. Por esto, en las iglesias de Cristo, ayudamos a los necesitados, vivimos vidas piadosas, decimos la verdad y amamos a todas las personas. Por esto no podemos fingir que el pecado está bien, por esto decimos que la falsa doctrina no es tan buena como la verdad, por esto decimos que el arrepentimiento es necesario, y por esto decimos que la moralidad no depende de la situación sino de lo que Dios ha dicho.

Tercero, soy miembro de la iglesia de Cristo porque el Señor añade a los salvos a su iglesia. Amo a la iglesia; está llena de personas que aman al Señor y se aman y cuidan mutuamente. Quiero estar rodeado de personas que tienen una fe sólida y un amor sólido por Dios. Cuando las personas obedecen el evangelio y son salvas, el Señor las añade a la iglesia. Hechos 2:41 dice: "Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas." El versículo 47 dice: "Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos." La frase "a la iglesia" se refiere a la "iglesia."

El Señor sabía que necesitaríamos una familia en la tierra para ayudarnos, enseñarnos y mantenernos fuertes en la fe. Pablo dijo: "Pero estoy seguro de vosotros, hermanos míos, de que

vosotros mismos estáis llenos de bondad, llenos de todo conocimiento, de tal manera que podéis amonestaros los unos a los otros" (Romanos 15:14). Necesitamos la fortaleza que nos da nuestra fe y la fe de los demás para mantenernos espiritualmente involucrados. También nos necesitamos mutuamente cuando caemos y fallamos. Gálatas 6:1-2 dice: "Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado. Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo." Necesitamos hacer eso.

El amor de Cristo y la gracia de Dios nos hacen a todos mejores. Adorar en la iglesia con otros santos, tener comunión con hermanos y hermanas y estudiar la Biblia, todo esto enriquece nuestras vidas y nos moldea en personas que viven vidas piadosas y se aman mutuamente. Nos necesitamos unos a otros. 1 Pedro 2:9-10 describe quiénes somos como cristianos y miembros de la iglesia, y quiero estar rodeado de personas así. Dice: "Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable; vosotros que en otro tiempo no erais pueblo, pero que ahora sois pueblo de Dios; que en otro tiempo no habíais alcanzado misericordia, pero ahora habéis alcanzado misericordia." La iglesia nos da la base para que el mundo conozca al Señor y conozca el mensaje del evangelio de salvación. Necesitamos a la iglesia.

Cuarto, soy miembro porque estar "en Cristo" significa estar en su cuerpo, la iglesia. Gálatas 3:26-27 dice: "pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús; porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos." Cuando fui bautizado en Cristo, entré en una relación con Él que antes no tenía. Dios me contó como su hijo y me hizo heredero de la vida eterna junto con su Hijo Jesús. Como hijo de Dios, nacido de nuevo en el bautismo, tuve el privilegio de entrar al reino de Dios. El Señor Jesús le dijo a Nicodemo: "De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios" (Juan 3:5). ¿Qué es este nacimiento de agua y espíritu? Es el bautismo. ¿Qué es el reino de Dios? ¡Es la iglesia, el cuerpo de Cristo! 1 Corintios 12:13 dice: "Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu."

Las Escrituras enseñan claramente que el bautismo es el momento en que entramos al cuerpo de Cristo. Sabemos que el cuerpo de Cristo es la iglesia, porque el apóstol Pablo dijo en Efesios 1:22-23: "y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo."

Ser hijo de Dios, estar en el cuerpo de Cristo, significa que el Señor me añadió a su iglesia. Si no estoy en la iglesia, no estoy "en Cristo." Si no estoy "en Cristo," no tengo promesa ni esperanza. Efesios 2:12 describe la condición de las personas que no son cristianas: "recordad que en aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo." ¡Separados de Cristo, excluidos, ajenos a la promesa, sin esperanza y sin Dios! Hay una enorme diferencia entre estar "en Cristo" y estar "fuera de Cristo." Según Efesios 2:1, los que están fuera de Cristo están muertos en sus delitos y pecados.

Efesios 2:19 describe lo que significa estar "en Cristo": "Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios." ¡Si estás en Cristo y en su iglesia, estás en la familia de Dios, y eres conciudadano con los santos! ¡Dios ya no te excluye como extranjero ni forastero! Amo la promesa de Efesios 1:3, que dice: "Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo."

¡Tenemos esperanza en Cristo! ¡Tenemos promesa en Cristo! No quiero que nadie se pierda estas bendiciones. Por eso quiero que te conviertas en miembro de la iglesia del Señor.

Quinto, soy miembro de la iglesia de Cristo porque la membresía significa ser ciudadano del cielo. Si quiero ir al reino celestial, debo entrar al reino terrenal de Dios, la iglesia. Filipenses 3:20-21 dice: "Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo; el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas." ¡Considera qué bendición es ser ciudadano del cielo!

Más que cualquier otra cosa, quiero ir al cielo. 1 Pedro 1:3-5 dice: "Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos, para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros, que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero." ¡Sí, quiero ir al cielo! ¡El camino al cielo es a través de Jesucristo y la iglesia que Él edificó y compró con su propia sangre!

¡La gracia de Dios es importante! No quisiera vivir ni un día fuera de la gracia de Dios, ni siquiera una hora, ni un minuto, ni siquiera un segundo sin las promesas de Dios. Sé que para permanecer en su gracia y amor debo ser miembro de su familia, la iglesia. Ojalá todos fueran miembros de la iglesia que Jesús edificó. Ojalá todos estuvieran dispuestos a negarse a sí mismos, a tomar su cruz cada día y seguir a Cristo. Quiero que todos conozcan al Señor y pongan su confianza en Él. Por favor, no pienses que puedes agradar al Señor Jesús y al mismo tiempo rechazar su iglesia. No puedes tener uno sin el otro.

Cuando entregas tu corazón y tu vida a Cristo en obediencia al evangelio, el Señor te añadirá a su iglesia. Esa es la única manera de entrar a la iglesia del Señor; el Señor debe añadirte. Te añadirá cuando deposites tu confianza en Él, creyendo firmemente en Él y en su enseñanza. Creer el evangelio significa creer en su muerte en la cruz, su sepultura y su resurrección. Significa creer que eres responsable ante Él y que un día vendrá de nuevo desde el cielo para juzgar al mundo. Tu fe en Cristo significa que debes cambiar de corazón para apartarte del pecado y vivir en justicia; eso es el arrepentimiento. Significa que tendrás que negarte a ti mismo para poder tomar tu cruz cada día y seguir a Jesús.

Cuando la fe, el amor y el arrepentimiento se unen, te guiarán a confesar a Jesucristo como el Hijo de Dios y a ser bautizado en Cristo. Cuando seas bautizado, el Señor lavará tus pecados, te hará nacer de nuevo y te añadirá a su iglesia. Entrarás al reino del cielo y te revestirás de Cristo. Dios te considerará como uno de sus hijos. El bautismo es el momento en que Dios obra en ti y te hace uno de los suyos. Espero y oro para que seas bautizado y te conviertas en miembro de la iglesia del Señor hoy.